



EL EFECTO BUMERAN

Estas páginas son una traducción del francés usando un traductor automático. Si quieres apoyar nuestra acción de buscar el equilibrio de Dios guiados por el Espíritu Santo y que usted encuentre algún error de traducción, por favor notifíquenos haciendo clic en el siguiente enlace: cristianos.esperanza@free.fr

CAPÍTULO 10

El estado de ánimo (en francés El estado de Espíritu)

Todo hombre natural, incluso el más ancestral posible, recibió en él la imagen de Dios el Padre a través de su conciencia contenida en su genética. Se le dio un acceso al conocimiento del bien y del mal sobre cuál se construye sus límites, cuyo la interpretación se deja siempre una dimensión impura, de los cuales Satanás sigue siendo el maestro. Es el pasaje que dejamos pendientes en el capítulo anterior, a los que ahora pasamos en toda serenidad.

Esta imagen no nace en realidad espontáneamente sólo a través de nuestras experiencias, sino también una interpretación de estas dichas experiencias guiado por una dimensión, una entidad espiritual unida a nuestra naturaleza humana establecida en el Reino de Satanás. Esta dimensión, por tanto, participará en el psicológico prestado de construcción de nuestra alma a través de base que se quedará en él. También se convertirá en la tutela, el guardián de la construcción así operado en nuestra alma. La razón para que el director de nuestra psicología se construye durante los primeros seis años de nuestra existencia, la incorporación del resto de nuestras almas sobre esta base, que viene à traer una forma de precario equilibrio a su totalidad.

Un poco a la imagen de un transmisor-receptor, nuestra alma será tan unido a esta entidad en la que se "decidirá", que captura y con que lo relacionamos más o menos. La influencia de este transmisor nos guiará para reaccionar de manera que estaremos más o menos aceptables en relación con la imagen de nuestra conciencia y comportamiento conocido y asimilado por nuestra alma a una situación de base ya vivida. Ella estará ahí para hacernos asimilar inconscientemente algunas situaciones recuerdos olvidados de la época. Entonces nos guiará en comportamientos o reacciones a la que va a intentar hacernos dar razón a su solución, la aproximación y la interpretación de semejanza que nos comunicará. Nuestro diálogo con esta entidad estará con frecuencia en nuestras dudas, nuestros miedos, nuestros deseos, nuestros deseos a cualquier acción o reacción.

Frente a esta construcción establecida así el reinado de Satanás, viene el bautismo en el Espíritu Santo, que es la apertura, la inicialización de un nuevo circuito, a una nueva base de datos. Este último será capaz de participar en la expansión de la construcción de nuestra alma, ver y esto es lo más importante, conquistar los circuitos ya establecidos entre nuestra alma y la antigua fuente utilizada en el anterior "longitud de onda". Esta nueva base de datos permitirá reconstruir la vieja parte del alma a través de nuevas conductas, nuevas referencias. Esto vendrá en el nuevo nacimiento de nuestras almas, desde la última lógica no está unida a la supervivencia del cuerpo animal llamado a morir, pero que el espíritu llamado a la vida eterna. Sin embargo, la vieja lógica no es muy fácil de hacerla desaparecer, como la concibió en egoísmo necesario para la supervivencia y la comodidad del cuerpo, que sólo la confianza, la fe dada a la lógica del amor de los demás que Dios ha puesto en él, le permitirá para derrotar específicamente. Esta es la razón por qué es tan fundamental para reconstruir por la fe sobre bases nuevas y no simplemente para dar razón a las reglas de Dios por adición de sus preceptos en la arena de las viejas bases.

Antes de seguir adelante en esta área, abriremos un pequeño paréntesis sobre el "Amor" en cuestión, para que algunos no hacen demasiado grueso error. Existen tres tipos "de amor" que humanos puedan alcanzar. Hay:

1. La emoción física amorosa relacionada con el acto sexual solamente.
2. El amor sentimental, que genera un profundo apego a un ser, veo una cosa que pondremos más o menos elevados en nuestras prioridades.
3. El Amor de Dios, que no es una debilidad, pero una fuerza, que se manifiesta con justicia y equilibrio, pero mucho más profunda que la anterior, con la motivación y el resultado es similar, por el bien de los demás y la felicidad de todas y cada una.

Es obvio que la "carne", que nace y administrada por la tutela de Satanás, lógica está totalmente contenida dentro de las primeras dos formas de amor. Fue construido por el método de la limitación de nuestro egocentrismo, que se oponen a la lógica del Espíritu Santo que da razón al verdadero Amor de Dios, desprovisto de egoísmo. Por esta razón sólo la fe en la guía del Espíritu Santo, permitirá elevar nuestras almas a la dimensión del espíritu en nuevas versiones en la práctica. Sin embargo, la solución residirá para diferenciar las fuentes de información de los espíritus inmundos y del Espíritu Santo cuando uno y el otro intentará influir en nosotros en una de estas tres dimensiones del amor. Deberías saber sin embargo que en la tercera forma de amor, los dos primeros son también contenidos según la importancia ante Dios, pero logró en un personaje no prioritario, a diferencia de los otros dos. Es esta prioridad del amor egoísta que inicialmente hace que estas dos primeras dimensiones son enemigas de Dios.

Así que vamos a ver ahora es un poco de educación que el Señor me dio, en informe de estos diálogos entre nuestra alma y estas fuentes de información. He dicho a usted de antemano, a partir de que había sido plantado, yo había recibido el bautismo en el Espíritu Santo, pues sentía como la impresión de estar permanecido en el vientre de mi madre, trabajando en esta nueva construcción según Dios. No olvidemos esta palabra de Jesús a Nicodemo en (*Juan 3-6/7*): *Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es. No te asombres de que te haya dicho: ``Os es necesario nacer de nuevo.``*

Como ha podido usted dar le cuenta mediante la lectura de la primera parte de este libro, era una persona que no había vivido en los preceptos de Dios antes de mi conversión, pero tenía en aquel tiempo acordado a seguirlos. Por lo tanto, comencé a aplicar mejor lo que fue enseñado a mí, sin embargo con el suelo a fin de no decirle amén a perder sistemáticamente acerca de lo que los hombres me decían, que no hubiera sido de Dios. Algunas cosas parecían demasiado absurdas a mi nivel, así que aceptar ciegamente y sinceramente le preguntó qué Dios sí mismo educa me por su Espíritu. No digo que yo tenía razón en todos los aspectos con respecto a el resultado de mis acciones, y esto condujo también muchos conflictos entre Marie-Claude e yo, que a menudo tenía una comprensión diferente del mío.

Fue desde entonces, convertida en mí esposa ante Dios y ante los hombres, y fuimos bautizados por inmersión. Este si básica pública agarrón de posición ante Dios del bautismo de agua, especialmente si conscientemente se practica en la edad adulta, nos no hizo obviamente ningún derecho. En su lugar nos pidió compromiso a vivir más en una buena conciencia de las normas de cumplimiento de normas y preceptos de Dios, que habíamos tomado este compromiso en todo conocimiento de causa, específicamente en la edad adulta. Para mí que siempre había sido un poco de naturaleza abusivo en todas las cosas, si hubo una que me daba todavía moderada, estaba bien que sistemáticamente perder esta parte de la vida que se fue con mis pecados si no lo tenía en el corazón, me doy cuenta ahora.

En esto, como le decía a usted en los capítulos anteriores, el Señor había quizá permitido mi actitud no rayar demasiada vida rodear este guijarro en forma de camembert, sin embargo descartarlo completamente. No digo que era justo y necesario, pero fue así, y aunque el enemigo estaba esperando quizás allí a atraparme más tarde, hizo una obra que engañó a través de la verdad de la vida que me mantuvo. Por lo tanto no estaba vivo este fenómeno que se convierte en casi una simulación carnal, por acuerdo de lo que nuestro razonamiento dicho, en comparación con lo que nuestro corazón se siente necesario deber hacer. No olvidemos en efecto, que el corazón es el asiento del espíritu, que sea inmundo o Santo.

En el día de mi conversión y mi bautismo en el Espíritu Santo, las primeras puertas de mi entendimiento que me hizo previamente rutinariamente gire a la dimensión carnal de Satanás, fueron a encontrarse cerradas. Asimismo, algunas "Reflexiones" proporcionados por mis ex guías espirituales, que anteriormente me hizo caer en un máximo de trampas, se estaban vueltas prohibidas a ellos. Quizás era sólo mi ceguera que había sido levantado por mi aceptación de seguir los preceptos de Dios en Cristo Jesús, pero mi vida en tanto había sido trastornado en informe de mi

fervor y mi fe en Dios en un profundo deseo de servir a Él, que era ya más en nada, pero entonces en nada la imagen del pasado.

Cuando se trata de demostrar mi fe en Dios, puedo asegurarle que, según mis viejos hábitos, que estaba bien tropezó otra vez en el extremo. Si en el pasado que me negaba la existencia de Dios, yo vivía ya en esta búsqueda de la comunión con Él y con la alegría de poder dar una idea de Él. No fui el único también, porque Marie-Claude había llegado a ser sólo tan ferviente como yo, aunque menos excesiva a manifestar lo. Ciertamente no todo fue perfecto, y eso hizo que, a menudo, pasamos por de los casquivanos en los ojos de algunos, pero el Señor nos compensó bien centuplicado el entusiasmo que teníamos a seguir le. Vivimos ya tantas grandes manifestaciones de Dios, que hablaremos sólo de algunas en los próximos capítulos, no pudiendo mencionarlas todas. Dios actuaba ciertamente con los hijos espirituales en cuerpos de adultos que éramos y lo que habíamos dejado de nosotros a Él, pero todos los días Él nos manifestaba su Gloria y su Amor. Como había recibido la educación que eso era el nuevo nacimiento, quería bien creer lo y creer aún hoy en día, ojalá no nos quedamos allí. Por lo tanto no entraremos en las consideraciones de doctrinas, pero como dije al principio del capítulo concerniente el Espíritu Santo, ya me creía niño, ya me creía adulto, pero como Job, tuve sólo oído hablar de Dios. ¿Testifiqué de Dios muy a menudo según mis propias percepciones, corriendo el riesgo de daño alguno, pero si me estaba escondido entonces, me hubiera quedado natural? Todos aquellos que he lastimado por lo tanto, por favor, perdonen a mí, mi demasiado impulso y mi pasión demasiado obvio no santificada entonces!

A riesgo de repetirme y menospreciar a los ojos de algunos en cuanto a este bautismo del Espíritu Santo, es cierto que esto comienzo, tan grande podría ser, era sólo un comienzo. No había hecho suficiente vivir mi fe, no había dejado el Señor suficientemente purificar mi tierra para ver Lo realmente en su Amor. Es lo que siento hoy. Yo había recibido Jesús Cristo en mi vida, había hecho de Él mi señor al cien por ciento, por lo menos parecía a mí, ya que estaba buscando su voluntad en todas las cosas. Yo pensé dejarlo enmendar mi tierra conforme a su voluntad por el fervor que puse la lectura de la Biblia, por todas las reuniones de carácter evangélico que yo mismo bebía, por mi inversión para todas las obras de mi iglesia, o casi, pero pronto las ideas de pecado fueron vueltos a mí. No estaba sin embargo lo que yo reconocía con certeza como pecado, porque aunque estos actos habrían sido para muchos un obvio mismo, contrario a la palabra de Dios, yo tenía ninguna comprensión real de éste. ¿Qué más podría yo si en realidad estaba demasiado "tapado"? Fue en realidad estas famosas piedras en forma de camembert, cuyo el recubrimiento imperfecto pronto formó barrancos por las circunstancias de mi vida.

Posiblemente estaba tratando de poner en práctica un ejemplo que habíamos traído entonces un muy fiel servidor de Dios, hoy fallecido, pero bueno me di cuenta de que no tenía ninguna aspiración real.

En un humor jovial y bonachón como saben tan bien hacerlo como Marcel Pagnol muchos meridionales, nos contó la historia de la pastelería, diciendo: "Si tienes hambre, mismo mucha hambre y que te quedas plantada frente a la ventana de una panadería en insistir y golpeando el suelo con los pies: no entraré! No entraré! Tarde o temprano, va a terminar bien al atravesar la puerta! Se disiparán sin embargo si te das la espalda y eventualmente te escapas, ciertamente no habrá cambiado tu hambre, pero era menos difícil de soportar cuando el buen olor que te puesto agua en la boca se disipa. »

Nuestra actitud frente a la tentación del pecado, está un poco lo mismo, hay de nuestra parte para no ir nos ponga necesariamente en situaciones más tentadores. Créeme, he hecho muchas veces la experiencia y mi hambre efectivamente siempre siguió siendo el mismo, pero la tentación disminuyó bueno sin embargo un poco. Esta actitud sigue siendo cierto para mí hoy a girar la masa pero podía decir y hacer, mi corazón siempre aspiró a lo que muchos otros habrían sido pecado, mientras que para mí no lo hace el parecía a mí siempre.

Me gustaría hacer una pequeña digresión sobre la "hambre". Muchos no consideren y no ven el pecado comúnmente practicada por los seres humanos, sólo en una cosa: el sexo! Mala conducta sexual son sin duda una zona bastante difícil controlable por el hombre como individuo, pero sin entrar en detalles ahora, Dios absolutamente no rechaza la sexualidad entre consorte y exhorta incluso en este el equilibrio. La falta de confianza en Dios, es un pecado tanto grande como muchos otros, y muy frecuente sin embargo. La cólera es uno, así como los excesos sexuales, para que, si te quedas en la pastelería, no digo sea lo que sucederá a veces. Y la codicia frente a un banco bien surtida, y... cuenta, corto paso, porque no terminaríamos.

Cada uno ciertamente hizo él mismo, la diferencia entre privar se de la vida y no seguir siendo delante la pastelería. No tienen ninguna medida común, a pesar de su semejanza. Obviamente estoy de acuerdo con esta enseñanza de la pastelería como acabo de decir y siempre lo puse en práctica para mí, pero mi perseverancia para mantener los ojos cerrados antes de mis pasteles fue tal, que de vez de en cuando, me entreabría uno de ellos. Quizás que no preguntaba suficiente perseverancia al

Señor, pero tal vez Él quería enseñarme algo más. ¿Que necesitaba yo hacer entonces? ¿Bastaba la palabra de Dios si fue objeto de mi análisis carnal? ¿Tenía instrucciones a seguir que no use? ¿A riesgo de repetir, enterrar mis pecados, estas piedras en forma de camembert, me lleva la vida manteniendo un corazón compartido como hacen muchos?

Yo estaba en la imagen de un atleta que habría corrido el ciento diez metros vallas, y que se tomarían pies en barreras a cada salto. Podríamos decir que se encontraron las dos o tres primeras barreras quitadas consecutivamente con mi conversión y mi espacio altamente había aumentado, pero para el descanso y el profano como era, ¿Qué debía yo hacer?

¿Debía yo en eso construir mi "fila de carrera" como muchos montículos de vida que existen obstáculos para mis ciento diez metros vallas? ¿Imagina usted unos segundos que pudieron haber sido entonces mi viaje, mi vida? ¿O simplemente debo quitar estos pecados que obstruía mi carrera en el corredor de mi vida? ¿De qué manera debía yo actuar si quería quedarme puro y verdadero? Puedo decir a usted que si hablo con lucidez ahora, no había entonces ninguna claridad personal en mi enfoque del momento. Estaba buscando la comunión con Dios en una manera más permanente posible por supuesto, pero... ¿Qué podía yo hacer más? ¡Nada! ¿Qué hay que hacer más para cada uno. ¡Nada! Y pero sí, porque Dios quiere que seamos participativos a su Gloria. Quiere demostrar su autoridad a través de nosotros. En eso quiere darnos la experiencia de las realidades espirituales que nos rodean. Él quiere dar nos conscientes de que aunque seamos entrados en el tercer milenio, somos siempre sólo de los seres humanos. Seres revestidos de su naturaleza humana con toda incomprensión que eso les da frente a lo que no ven con sus propios ojos, lo espiritual, hasta el punto a menudo que niegan la existencia. Algunos caen en el miedo de lo sobrenatural y lo rechazan totalmente, otros lo consideran una herejía religiosa y rechazan categóricamente, otros todavía se alimentan de manera glotona de eso, como una forma casi supersticiosa, pero pocos lo viven con serenidad, una realidad que nos rodea desde siempre, mucho antes de que podamos ser conscientes de él.

¿Si lo vivíamos de manera banal mientras no lo conocíamos, por la que razón nos mudamos entonces que tomamos consciencia de su existencia. ¿Por qué tendríamos miedo de descubrir lo entonces que Jesús nuestro guía, nuestra roca, sí mismo totalmente conquistado todo lo que podría ser una trampa para nosotros en esta área? ¿Por qué lo utilizaríamos para mejor reinar sobre los otros, puesto que esta guía cuyo el destino é reinar definitivamente se abstuvo a dominar a quienquiera? Su reino no es de este mundo!

Es cierto que si lo abordamos las manos en los bolsillos con una temeridad inconsciente a nuestra dimensión, tal que lo vivía antes de mi conversión, el enemigo de nuestras almas podrá darse hasta más no poder. Si a contrario, nos dejamos guiar por Jesús el Ganador, para remover todos nos obstáculos, todos nos puntos de anclaje que dejamos todavía al enemigo le da la capacidad de forzar la puerta de nuestra alma, entonces lo descubriremos como una realidad que nos convertiremos en ganadores. Podemos estar sin problema puesto que esta realidad se logra por nosotros desde hace ya 2 mil años.

Es por eso que muchos de los que siempre han avanzado bastante prudente en los caminos de Dios, a menudo sienten que su vida es de ellos le han estructurado según ellos y no el espíritu guiándolos. Ellos creen que es por su propia fuerza de carácter bien estructurado que avanzan y a veces están ganando de las situaciones y las reacciones de los cuales los otros son víctimas. Por mi parte, inconsciente antes de mi conversión del verdadero alcance del reino espiritual, había ya recibido muchas enseñanzas y experimentado ya muchos experimentos en el señor. Todos habían participado a darme consciencia de la autoridad real que Dios nos ha dado en Cristo Jesús, cuando guiados por el Espíritu Santo, le seguimos y usamos su palabra de vida.

Con el objetivo de mejor para compartir mis experiencias de fe, leamos en primero este pasaje que fue yo creo, una de las primeras cosas que el Señor me enseñó en este campo: *(Mateo 12-43/45) Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. Entonces dice: "Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada.*

Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.//

Puedo asegurarle que este pasaje estaba con algunos otros, un gran signo de interrogación para mí delante de Jehová, al principio de mi conversión. Yo había recibido unas enseñanzas sobre el combate espiritual, pero absolutamente no entendía que un "espíritu" que había sido desplazado regresará con otros más fuerte que él. Le dije: "Señor, no es posible tomar de los más fuertes y que, no hay ninguna falta de inteligencia en este punto, cómo podría así convertido una vez más el dueño de la casa?"

Fue ignorar esta palabra de (Marcos 3-23/26): *Y llamándolos junto a sí, les hablaba en parábolas: ¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Y si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede perdurar. Y si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá permanecer. Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.*//

No sé lo que el señor usó entonces para mostrarme, pero comprendí claramente que: como podemos ocultar una cajita de fósforos detrás de un más grande, detrás de aún más grande, detrás de una caja de zapatos, detrás de un refrigerador, por ejemplo, de misma manera un espíritu rechazado de un hombre sin ser reemplazado por el Espíritu Santo, regresará con otros más fuerte que él y estará bien escondido detrás de ellos.

No puedo decir a usted si va a ser o no el dueño de la casa, aunque otros son invitados, pero a pesar de todo, una cosa es cierta, será bien cálido con sus compatriotas, y cada uno de ellos contribuirá a un mismo error por nuestra parte. Puede ser por eso que un gran hombre dijo: "Caza el natural y él volverá al galope".

Antes de ir más lejos abramos un pequeño paréntesis, para aquellos que podrían estar escépticos como - con la existencia de los espíritus y su impacto en nosotros. Yo haré sólo citar un pasaje de Jesús se está comparando a un espíritu después de su resurrección en (Lucas 24-38/39), *Y Él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.*//

Hay tanto y tanto pasajes en la Biblia y en particular en el nuevo testamento que hablan de los espíritus, espíritus inmundos, Satanás, el enemigo de nuestras almas, que puedo sólo incitar a quien tendría algunas dudas de la existencia de esta dimensión invisible para el ojo pero perceptible a los sentidos, a leer y releer la palabra de Dios, pidiendo a Dios Él mismo convencer lo.

La Biblia habla de los espíritus inmundos. ¿Pero qué quiere decir inmundo, según Dios? Lo que no es Santo, perfectamente Santo, tres veces Santo, como Él mismo es. Todo por consiguiente que no es de Él, está inmundo y todo lo que participó a educar a nuestras almas a través del egoísmo carnal es carne. Como hemos leído más alto en Juan 3-6, *Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es.*

¿Así que nos tendremos temor y decirnos demoníacos porque actuamos y reaccionamos según nuestra vieja naturaleza, nuestra carne? ¡¡¡**SOBRE TODO NO!!!** Estos espíritus inmundos pertenecen al enemigo de nuestras almas. Y después! ¿Qué puede hacer esto? Es en eso que debemos tener el deseo de perderlos. ¿Pero no todos han sido derrotados por Jesús? ¿El enemigo tendría derechos sobre Él que ha cumplido toda la ley sin cometer un solo pecado? ¡De ningún modo! Entonces que es por nuestro pecado que damos derechos al enemigo de nuestras almas, es de Dios que tenemos miedo o que nos escondemos nosotros, y al pecado que estamos vinculados.

No, lo que debemos **querer**, es bien exactamente separarnos de cualquiera de nuestros pecados que está al acecho en nosotros sin nuestro conocimiento, y que otorga derechos a nuestro verdadero enemigo, pero que Dios conoce y nos puede decir por el Espíritu Santo.

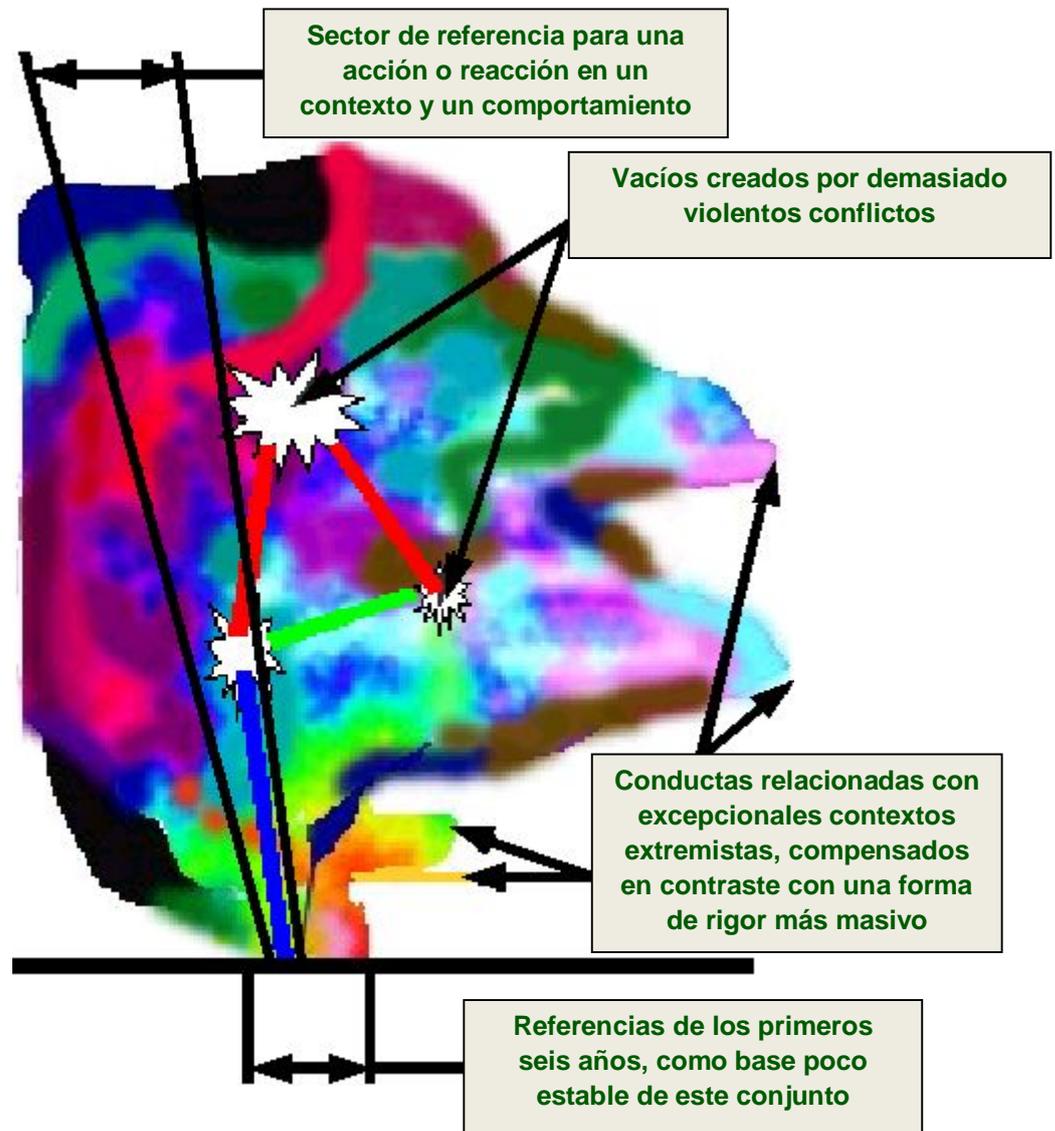
Es bien allí la verdadera: ¡Bendición! Entonces esta "carne", que nació de la carne y no del Espíritu Santo como fue Jesús desde en el vientre de su madre, ha sido sometido para su educación, a de los "espíritus inmundos unidos a los principados y dominios de Satanás en los lugares celestiales". Que nadie, repito, tiene miedo. No es en este "demonios", que no son en realidad de carácter atado al hombre por su parte, pero sin embargo pertenecen al enemigo de nuestras almas como estos espíritus inmundos.

¿Qué nombres ponen estos dichos espíritus inmundos? ¡Oh! ¡No preocupe usted de eso! No ponen nombres bien complicados, para la inmensa mayoría, nombres que usted está muy familiarizado. Éstos son por ejemplo el miedo, angustia, ira, celos, avaricia, lujuria, imprudencia, culpabilidad, pereza, extravagancia, timidez, la jactancia, la rivalidad y muchos otros, pero todos también común que estos últimos.

Volvemos en su propia manera de ocultarse uno detrás del otro, en la imagen de las cajas de fósforos detrás de la nevera, porque eso es lo que viví por mi parte, cuando en el [página 45](#), yo ocultaba mi timidez detrás de mi jactancia. Tomamos sin embargo otro ejemplo concreto, un poco grueso: si los celos es expulsado del corazón de un hombre y éste le deja el derecho de retorno, tome por ejemplo la ira, el odio,..., el asesinato, para acompañarlo durante su reinversión de lugares. La persona será confrontada con deseos de asesinato y luchara contra, ella piensa: '**SUS**' ganas de asesinato. Probablemente no cede a esto y el espíritu del asesinato saldrá de sí mismo, no encontrando su lugar en el corazón de este hombre. Tal vez el odio hará lo mismo después de algún tiempo, si la persona no le da razón en sus actos y simplemente considera en cuanto a si situación dada, '**SU**' sola ira justificada. La ira habrá entonces encontrado su lugar en este hombre que no era necesariamente

sometido hasta entonces y comenzara a participar en muchas otras circunstancias que aquellos sometidos a los celos. El hombre que anteriormente no estaba colérico, se sorprenderá quizás también en muchas partes de su vida, pero cada vez que un **“buen”** motivo para estar celoso se presentará en él, reconocerá entonces como normal a enfadarse. Dijo “esto es absolutamente normal, porque tienen todo y yo nada, cómo no me enojo con estas injusticias, yo no soy un cobarde...” Los celos y la ira reinarán un poco más sobre este hombre, sin que se dé cuenta de eso después de algún tiempo. Por lo tanto, el enemigo de nuestras almas habrá ganado terreno en este hombre, y se incrementará su “carne”. Este hombre será obviamente un poco más infeliz en las partes de su vida donde esta ira le abarrotara en demasía, pero mientras él luchara contra, creará **“SU”** ira, el espíritu de los celos que se esconde detrás de él, será al acecho en la caliente y se frotará las manos sin temor de ser desalojado. Mientras este hombre no vendrá a Dios a través de la Cruz, con un corazón arrepentido, Dios no será capaz de revelar la clave de su ira para hacer un día ganar a él. Sin duda seguirá siendo la víctima del enemigo en su alma porque mientras analizará su comportamiento por su propia carne, pueden no revelar a él por cuenta propia su propia llave. Hará sin embargo muchas víctimas por su propio comportamiento entonces que habría querido hacer el bien y podrá ir tan lejos como para acusarse y culpar, confundiendo en eso, su responsabilidad delante Dios de hacer lo que está prohibido y su error seguir los incentivos del enemigo de su alma que son los espíritus inmundos.

Imagen de una alma carnal



(1) Esta representación se basa en las expresiones tales como: ver la vida en rosa, estar en un humor negro, el verde de la esperanza, el rojo de enfado o mismo el azul espiritual. Cualquier color o forma puede ser imaginada en una gradiente variada con más o menos diversidades de sentimientos y sus vínculos. Las manchas internas están relacionadas con las experiencias de referencia de la persona, llevándola a un acción o reacción representativa de la capa superior del análisis general.

(2) Los extremos hacen contrapesos y dan a la persona una sensación de estabilidad. El lado izquierda del gráfico muestra que un escarpado y sombrío humor desaparece por completo en los cuatro casos excepcionales de la derecha, que puede traducirse en una cierta ambivalencia de personalidad vivió según el contexto.

Si damos a los colores los valores citados anteriormente, podríamos decir una decepción de la progresión espiritual de la niñez (línea azul) fue objeto de una gran explosión, que fue la fuente de otras dos explosiones, que es la incumplimiento de la esperanza en verde y la otra es la formación en la persona de gran ira en rojo.

(3) Si habíamos querido representar la religiosidad en este mismo ejemplo, habríamos podido hacerlo por la capa exteriores conteniendo el alma por un mismo color, dando el reflejo de una persona de apariencia estable y uniforme siempre idéntica.

¿Por ansiedad de perder "nuestra" vida, a veces tememos acudir a Dios, pero no sería más bien los instigadores a nuestro propio mal comportamiento que nos deberíamos temer para mantener a pesar de nosotros? ¿No cree usted que la mejor manera de dejarlos llevarnos, está precisamente cerrar los ojos para no ver? Ellos que nos empuje para que seamos cautivo del enemigo de nuestras almas, su líder, su jefe. Porque ¿quién más que el pecado, en realidad le da ese derecho? *(Romanos 7-14/20): Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, reconociendo que es buena. Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.*//

¿Si en ese caso tenemos miedos de tornarnos diferentes y no queremos saber que regularmente nos tortura para conducirnos en el error ¿esto no sería la mejor manera que tenemos que aceptar la tortura perpetua? Esto es lo que dije a usted anteriormente, la mejor manera de Satanás que nos dominan, es hacernos creer que no existe. El día que queremos pues creer bien que existe y siempre nos conduce en nuestra dimensión carnal, por ejemplo, intentará hacernos temer, tratando de hacernos creer que abordarlo representa un peligro, entonces eso es lo que nos empuja que está el verdadero peligro.

Este mismo temor que eventualmente nos lleva a tener miedo en la oscuridad, aun cuando sabemos perfectamente que no tenemos nada que temer, también conduce nos a "**nuestros entendimientos**", que atacarse a los espíritus inmundos es peligroso. ¡Qué va! Son ellos, estos espíritus, que nos lo dicen a fin que nos seguimos los. No empiezan a revelarse ellos mismos. Diré todavía más, que es Satanás, su maestro, nuestro maestro mientras estamos en la carne, que tiene todo a perder si luchamos según la voluntad de Dios, según la Cruz como hemos visto. Probablemente intentará intimidarnos, decirnos que se necesita saber quedar sabio, que podría bien ponerse en contra de nosotros. Utilizará como siempre subterfugios que intentarán a poner la duda en nosotros, haciéndose pasar por nuestras propias reflexiones del estilo: "¿Jesús está bien Mi Señor"? Sí digo bien "**MI**", porque a pesar de que es él, que nos hace la pregunta, no vacilará a utilizar una forma engañosa que interpretaremos como nosotros mismos y mejor ocultar nuestras propias percepciones.

Ciertamente no es injusto hacerse esa pregunta, si queremos ver con serenidad el lugar que aún a veces dejamos al pecado en nuestras vidas. ¡Pero por el Amor de Dios, permanecemos firmes! Satanás es engaño y seductor, arrogante a veces. Recordamos nos que fue derrotados en la Cruz hay casi 2 mil años, y que si luchamos según las reglas, no es nosotros que tenemos que temer, pero bien Él.

Tendríamos razón de hecho casi preguntar nos si en realidad Él usa de una treta de lenguaje engañoso, visto que, mientras nuestra alma está construida según la carne, pertenece a Él en propio. Podríamos así casi admitimos que es normal que Él nos habla como si esto fue lo que pensamos, ya que aparte de nuestros deseos de hacer el bien que Dios ha puesto en nosotros, se encuentra a ser en su casa por todos los mal consejos por los cuales Él nos ha construido a través de nuestros comportamientos. ¿Es cierto que no tenemos que subestimar Le, porque es muy tramposo. A

menudo usará personas que nos rodean y nos oponemos, para hacernos creer que si hacemos el paso que tenemos que hacer ante Dios, nos comportamos como éstos que nos negamos a ser. Porque no hay mejor ejemplo que esos que hemos vivido, miramos juntos cómo me hizo creer en mi infancia y todavía mucho tiempo después de mi conversión, que yo no debía aceptar la sabiduría.

Tenía en mi pueblo, muchas ancianas con lenguaje altamente venenoso durante toda la semana, que llegaban a la iglesia el domingo en una actitud de piedad, que habríamos podido creer, como dijo Jacques Brel, como si El Bueno Dios estaba caminando en sus zapatos: de bigo-o-tes! (Beata) Te pido que disculpas mi vocabulario Señor, pero no sé cómo decir de otra manera. Este sacerdote valiente de mi infancia, que le he dicho a usted varias veces en la primera parte, llamó ellas, sus "viejas ranas de pila del agua bendita".

Creo que en esto, en mis palabras, no me vuelve mejor que él, pero pasamos la broma. Lo que me hizo creer Satanás en este momento y durante más de treinta años, fue que si acepté la **sabiduría**, yo me volveré como ellas, al menos en su propia imagen. ¡Qué herejías el enemigo de nuestras almas nos hace creer, para evitar que aceptemos el mejor de Dios! Es por qué, para aquellos que habrían sido sépticas en el hecho de que nuestra alma está siendo construido inicialmente no sólo por nuestras experiencias, pero también a través de la interpretación que nos dan los espíritus inmundos, que recorran bien con la mirada a este tipo de ejemplo, si no sería el enemigo que pondría en ellos sus dudas en este momento. En efecto, Satanás utiliza el mismo proceso para cada uno, nos hace creer que para seguir Dios y sus preceptos, deberíamos convertirnos en lo contrario de lo que somos, sin nada de lo que amamos y que es mucho más prudente esperar a ser viejo para hacer lo.

Es cierto que Dios, como ya hemos visto, nos pedirá de desprendernos de algunas malas acciones que dominan nuestras vidas, pero no de la misma manera para cada uno necesariamente, y será Él que habrá dado a nos la comprensión y aspiración necesaria. ¡Es Él que nos creó a su imagen! ¿Cómo no respetará la personalidad de cada uno, su propia creación? No es Él, el enemigo de nuestras almas, pero bien Satanás a quien, para nuestra desgracia, hacemos más fácilmente confianza que a Dios, nuestro padre.

¿En el mismo orden de reflexión, en el jardín de Edén, quien entregó el auge a la desobediencia de Adán y Eva? ¡Satanás! Dios, en cuanto a Él, dio su propio hijo para el perdón de nuestros pecados; ¿Entonces entre la palabra de quien da, y la palabra de quien roba, cuál de ambos elegiremos? ¡No! Les aseguro, que no hay ninguna ambigüedad.

Para éste que todavía dudaría de este lenguaje en cuanto a la realidad de los espíritus inmundos, que éste mire bien si nunca se ha utilizado la expresión, tener o ser conducido: "por un buen o un mal estado de ánimo" (estado de espíritus en francés). ¿No se trata aquí de un texto bíblico en relación con Dios, pero tener un buen o un mal estado de ánimo depende de qué? Según los diccionarios de lengua francesa, se trata de todas las disposiciones, las formas de actuar habituales, estos son los cimientos de los sentimientos, ideas, de nuestro subconsciente, que constituyen la principal característica de nuestra alma, el modo de reaccionar y comportarse de una persona.

En las ciencias de la computación, podríamos llamarlo nuestro software. Por supuesto, no encontraremos la palabra software en la Biblia, y tal vez algunos se ofenderán que mezclamos unos datos de carácter intelectual con los datos espirituales. Sin embargo, una cosa es cierta para mí, es estos datos que el Espíritu Santo me hizo realizar progresivamente, por mis experiencias en Él. También Él que me hizo descubrir y experimentar **el INMENSO PODER DE LA CRUZ, la VICTORIA obtenida por medio de Jesucristo en la Cruz por nosotros.**

El Señor me hizo descubrir esto, como la generalidad de nuestro modo de acciones y reacciones, que adoptamos y que se modificará a lo largo de nuestras vidas y años, a lo largo de nuestras experiencias felices e infelices. Esta lógica permanecerá sin embargo elaborada sobre la construcción para la gran mayoría durante los primeros seis años, un poco como una pirámide construida al revés. Cada uno puede además darse cuenta de eso sobre las personas de su entorno y sobre él mismo, naturalmente porque su "estado de ánimo" ha cambiado desde la infancia, pero sigue siendo en base a fundaciones que posiblemente pueda encontrar de nuevo. ¿Hay igualmente el retorno a la infancia para los ancianos que está ahí para demostrarlo a nosotros? Lo dejo como un tema de reflexión para aquellos que no estarían convencidos, pero no nos extenderemos sin embargo sobre un tema de carácter puramente psicológico, mientras que muchos otros más eruditos que yo, podrían confirmar esto.

De la manera que lo he vivido hasta ahora, yo podría sin embargo afirmar que nuestras experiencias felices dejan huellas poco en la lógica de las acciones y reacciones de nuestras almas. Son importantes porque traen a las motivaciones de la vida, y el entusiasmo que generan para dar vuelta a los mejores, pero la dolorosa circunstancia así como de nuestra educación, que va de la mano, marca nos mucho más profundamente que la felicidad. No estamos sin embargo hablando aquí de

nuestro consentimiento para distraernos de lo reconocemos bien en nuestra educación, como se explica en el capítulo 12 y que dejan entonces consecuencias de más en más profundas.

Nuestra lógica de acciones por experiencia, más sujetos a nuestros propio análisis de la conciencia, aparecerán de forma menos evidente en nuestras propias percepciones, como ser guiados por los espíritus inmundos, especialmente para el cristiano que busca la voluntad de Dios en la oración, así como por el Espíritu de Dios y su palabra. Allí donde percibimos sin embargo mucho más claramente, lo que nos conduce al mal comportamiento, será la mayoría de las veces, en nuestras reacciones a una situación determinada. Se encuentra de hecho que nuestras "reacciones" están más directamente sujetos a este "estado de espíritus", marcado e influido por nuestras experiencias pasadas y olvidadas, a veces incluso desconocido, sin perder de vista nuestra educación. Concretamente, tanto en preparación, véase meditación de nuestras acciones podemos dar nos cuenta que recibimos un incentivo para actuar de malo que es contrario a la palabra de Dios, pero es en nuestras reacciones que el Señor podrá darnos consciencia de quien nos lleva a pecar y nuestro error seguir.

No cree usted que por allí le llevaré por lo tanto a grandes teorías del psicoanálisis. Por un lado, yo estaría perfectamente incapaz, teniendo en eso sólo un conocimiento muy limitado. ¿Y por otro lado donde podría ser la mano de Dios? ¡No! Me refiero en efecto, en cuanto a este principio de reacciones, sólo a mis experiencias personales vividas en comunión con el Espíritu Santo.

Cuando se trata de estas reacciones, en un contexto dado, frente a una circunstancia espécial, según la construcción psicológica de tres hombres, bautizados del Espíritu o no, será por ejemplo por uno de ellos enojarse, el otro se tomará de reír como un loco y el tercero se retirará, mientras que la voluntad de Dios abría sido que se acercan por una conversación a tres. En su propio comportamiento, no habrán sido equilibrados, y cada uno conducido por su "carne", será caído en un extremo, tal vez movidos uno y el otro por el mismo espíritu, por ejemplo el miedo de los otros.

Nos privamos a menudo uno del otro, en cualquier nivel es, entre-criticando nos de la reacción "inadmisibile" del otro, hasta a menudo hacer nos la guerra. Esto no será necesariamente la guerra con las armas: ¿Pero la lengua no es ella tan peligrosa como las armas? No es yo que lo diga, pero la palabra de Dios: *(Lucas 6-45) El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, del mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca.*//

(1 Juan 3-15) Quien tiene odio porque su hermano es un asesino, y sabes que ningún asesino, tiene vida eterna permaneciendo en él.//

(Santiago 3-3/6) Ahora bien, si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirigimos también todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque son tan grandes e impulsadas por fuertes vientos, son, sin embargo, dirigidas mediante un timón muy pequeño por donde la voluntad del piloto quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño, y sin embargo, se jacta de grandes cosas. Mirad, ¡qué gran bosque se incendia con tan pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, es encendida por el infierno (en algunas Biblias francés se dice la gehena) (1) e inflama el curso de nuestra vida.

(1) gehena. viene del hebreo: guéhinom, nombre de un barranco al sudoeste de Jerusalén, utilizado como lugar donde tiraste la inmundicia de la ciudad para quemarlos. La palabra tomó el significado del lugar de maldición donde irían aquellos que Dios destina a la condena.

No hay efectivamente necesidad agregar comentarios, porque la palabra de Dios habla por sí mismo a cualquiera que quiera entenderla. Debido al miedo estos tres hombres a menudo se desgarrarán, apedrearán con la lengua y se convertirán en asesino uno para con los otros. ¿Cuál de los tres, se frotará las manos más con lo más de felicidad del asesinato de los tres hermanos que ha tenido éxito?

¡Lo cuarto, el falso hermano, Satanás!

¿Significaría eso que Dios quiere que nosotros seamos todos idénticos, todos uniformes, todos semejantes, todos actuando en una misma manera? ¡Desde luego que no! Él quiere traernos a la unidad del Espíritu en Jesús. Pero igual que la mano no es el pie, así como en una orquesta todos los instrumentos no tienen todos los sonidos iguales para jugar una sola melodía; Dios quiere que llevar nos a deshacerse de esas lógicas malas, enumeradas en cada uno de nosotros, dentro de nuestra alma y que nos empujan a rasgar nos, en lugar de amar nos, si no nos parecemos. Es sólo en Cristo Jesús a través de su victoria a la Cruz que lo podemos, si lo aceptamos.

Dios nos crea a su imagen y quiere descargarnos de todos estos espíritus inmundos que nos instigan a estas reacciones malas y nos llevan a pecar en varias ocasiones, estos obstáculos de carreras de vallas que ralentizan y obstruyen el curso de nuestra existencia.

Dios sabe por qué, en tal o cual situación, reaccionamos tan diferentemente uno del otro, hasta que a veces matarnos unos a otros. Él nos ha dado los medios para venir hacia Él en Jesucristo, para liberarnos de todos estos malos asesores y cuántas veces sin embargo, debido a la conducta de algunos, escuchamos decir o pensar tanto fuerte: "Si Dios existiera, no podría permitir esto." Hay peores sin embargo, porque en la boca de los cristianos más a menudo: "Pero Señor, no es posible que permita tales individuos...". (Santiago 3-10) nos dice: *de la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.*//

Si volvemos ahora a nuestro ejemplo de este ciento diez metros vallas comparado con mi vida, la imagen se convierte quizás más significativa. Sin que me diera cuenta y porque sería probablemente no recayó en los campos correspondientes, Dios que es el guardián de nuestras almas había quitado de mi camino, el primero, ver los primeros dos o tres obstáculos, pero el resto Él estaba esperando mi consentimiento, mi colaboración.

Dios no es éste que opera en nosotros sin nuestra participación y cambia sin nuestro arrepentimiento por las malas obras. Él nos ama demasiado para eso y quiere llevarnos a una comprensión de nosotros mismos, para evitarnos las trampas, las trampas y todavía las trampas.

Dios no es el Dios de la prohibición, es el Dios de la libertad, pero Él es también Éste del equilibrio y es en este equilibrio que Él quiere darnos la abundancia del corazón de su Santidad. ¡Mira además toda la naturaleza hecha por Dios, cuánto es equilibrada! Esto es lo que el hombre hace que está lleno de desequilibrio, y es él sin embargo que acusa a menudo a Dios. Este es tal vez por eso el Señor me dio la estructura burda para esta ["Estado de espíritus" página 180](#). No estoy diciendo que esta estructura existe físicamente en nuestra alma y que tengo todo el conocimiento de ella, pero espero que este pequeño diagrama aparecerá a usted tanto como claro que para mí.

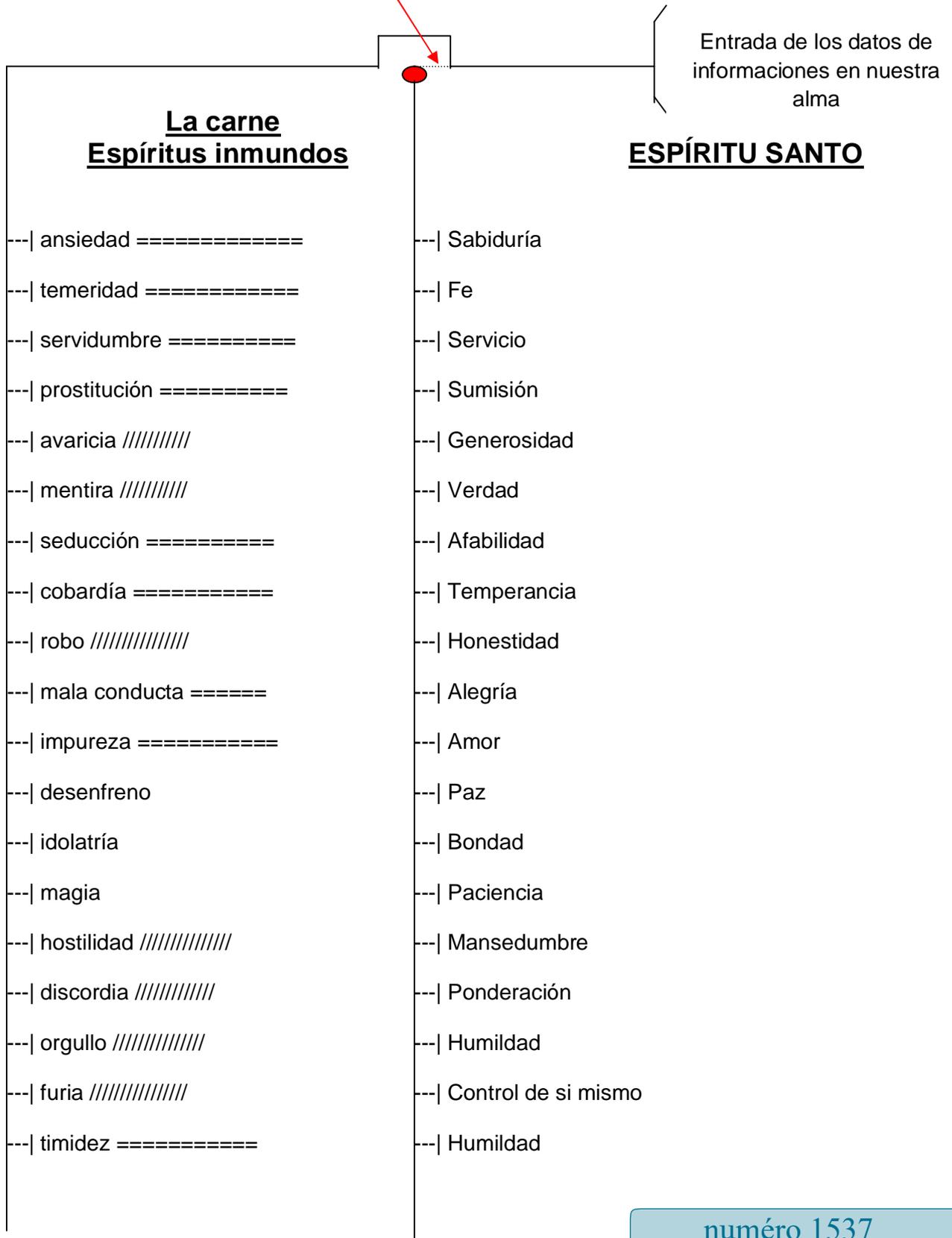
Por supuesto los nombres que figuran en él son únicos ejemplos de nuestras psicológicas "construcciones", en un lado o el otro. Por un lado no son exhaustivas, y en segundo lugar no tienen siempre las mismas funciones de acuerdo a la personalidad y la experiencia de cada uno. En relación con el Espíritu Santo, que tiene todas las cualidades de Dios, es evidente que todas las páginas de este libro no sería suficientes para escribir, incluso si se resumen en una sola palabra: Amor!

El lado de los espíritus inmundos, por lo tanto corresponde a la nuestra "carne", destinada a desaparecer en favor de una característica del Espíritu Santo. Algunos de estos espíritus serán sin embargo más fácilmente "borrables" que otros, según nuestros miedos o nuestras convicciones a perderlos y un análisis racional o no por nuestra parte, en cuanto a la necesidad de mantenerlos para nuestra supervivencia.

El niño que ha sufrido mucho de una profunda injusticia, considerará los celos más aún normal cuando a la edad adulta, confundirá entre sus celos posesivos y egoístas y los «celos de Dios», motivados por nuestra única propiedad evitar todas las trampas del enemigo y llenar nos de felicidad. Otra cosa importante es tener en cuenta, es este puente sobre el punto de conexión del "circuito", podría decir en el lado del Espíritu Santo. No existe porque siempre somos libres para seguir análisis del Espíritu Santo o nuestro 'carne', que conducía la totalidad de nuestras vidas previamente al bautismo en el Espíritu Santo. Así, uno por uno, a medida que tendremos la victoria sobre nuestros pecados a la Cruz y habremos cerrado su "puerta de acceso", por de las reacciones conducidas por el Espíritu Santo, estos nombres de la parte izquierda de la tabla se podría decir que se borrarán de nuestras tentaciones internas de nuestros malos incentivos. Más las tentaciones estarán cerradas con referencia a nuestras reacciones, así más será fácil a nosotros pasar por la dimensión del Espíritu Santo que nos traerá la sabia respuesta, haciéndonos ganador de una reacción dada.

Estado de ánimo o estado de espíritus

Posibilidades de conexión con el Espíritu Santo



Es por esta razón que es **FUNDAMENTAL** para avanzar en la santificación según Dios por el arrepentimiento de nuestros pecados a la Cruz, pero a la velocidad de Dios porque Él sabe **TODA** parte de nosotros y **NUNCA** pone el carro delante del caballo si nos dejamos guiar por su Espíritu Santo.

Lo importante es buscar comunión con el Espíritu de Dios en todo momento, en todos los lugares, en todas las circunstancias, en lugar de actuar por nosotros mismos en privarnos de la vida, con el fin de elogiarnos que somos bien, considerando que supuestamente no encontramos más el pecado.

Hay otra actitud que adoptan algunos y que no es mejor, ver quizás peor en mi opinión. Estas personas están buscando humanamente una vez más, este que pudo dominar sobre sus almas y puede dominar todavía, por una introspección permanente, como por miedo que un día deberían reconocer sus acciones impregnadas de pecados. No sé por qué razones malas estas personas entonces se llevan a cabo, porque éstos pueden ser infinitamente variables y buenos en sus ojos porque Satanás sabe traer gran cantidad de señuelos. Nuestro objetivo no siendo de descubrir lo, para juzgar los, diremos por ejemplo, para ser un mejor testigo a Dios que otros. Esto sería sin duda una forma de rivalidad, cuyo el objetivo sería que glorificar a Dios por mejores actitudes humanas que éstas que han recibido, pero dejemos. Sin duda estas personas luchan sinceramente lo que no conocen, por temor de encontrarlo, por temor a ser capturado en flagrancia, por temor de los hombres que les condenarían entonces, por qué no, por el temor de Dios, el confuso entonces con un coco.

Dios nos conoce **COMO SOMOS**, debemos confiarnos en Él. Si tratamos de derrotar a los espíritus inmundos con un malo motivo en el corazón, no es Él que actuará, pero todavía nuestra carne, nuestra construcción antigua, nuestra guía anterior. ¿Así, que nos sucederá entonces?

Si luchamos humanamente y tomamos autoridad sobre cualquier tipo de "nombres", sin esperar en la revelación de Dios, vamos a luchar con molinos de viento como de los del Quijote, en cuál nos convertiremos. No deberemos ser sorprendidos de vivir de más en más dificultades, a ver los otros de más en más malos, porque el enemigo actuará entonces según la caja de fósforos ocultadas detrás de la nevera. Sin embargo, Jesús no nos defenderá, porque no habremos luchado según las reglas, intentando de esta manera evitar la Cruz y el arrepentimiento de nuestras propias faltas. Usted debe saber que Satanás a su nivel más alto del disfraz para simular la dimensión del Espíritu de Dios, también se llama el ángel de la luz, y volveremos sobre eso. Por lo tanto no lo intentemos a hacernos cada vez más a esta imagen a Él mismo, o lo lamentaríamos algún día.

Dios quiere revelarnos cualquier cosa, no en nuestro tiempo, a fin de que parezcamos de los superhombres delante de los otros, sino en su tiempo. Como ya vimos en el capítulo ocho, quiere "desconstruir" piedra por piedra el viejo caserón para reconstruir uno en la forma de un edificio según Él. En esto, poco a poco destacará nuestras malas actitudes, en el orden elegido por Él y según nuestra aceptación para que lo haga. Sólo Él, sabe el orden en que éstos "piedras" enredarse en nuestro subconsciente, solo Él, sabrá conducirnos por lo tanto en sus caminos.

Las solas buenas actitudes que podemos tener, son por un lado, buscar la armonía y comunión permanente con el Espíritu Santo en presencia de Dios, sin olvidar la oración y a veces el ayuno. (En este caso, nos aseguremos sin embargo, que sea bien conducido de Dios). Por otro lado, aceptar del Señor con toda humildad, el cuestionamiento de nuestras malas acciones sin mortificar nos, recordando nos siempre que Dios es el Dios de los vivos y no de los muertos, y si no tenemos ni deseo, ni la fuerza para actuar, sólo Él puede darla a nosotros.

Como cada uno ha notado en el pequeño diagrama [del estado de espíritus de la página 180](#), hice dos tipos de relaciones entre los diferentes espíritus inmundos y los de Dios por el Espíritu Santo. Aquellas unidas por "//////" son opuestos, aunque por supuesto no son limitantes. Representan lo que generalmente reconocemos como procedente de Dios, pero tememos perder las, por temor de caer en el exceso opuesto y hacernos engañar. Creemos por ejemplo haber evitado de gran dificultad gracias a la mentira, especialmente temeremos que avanzar en la verdad.

Aquellos que están conectados por "iguales =====" no son ejemplos todavía limitativos, pero son éstos que a menudo queremos no perder, los asimilando uno con el otro y creyendo sinceramente ya poseer los en Dios. La ansiedad por ejemplo, nos habrá a menudo sido útil, especialmente para superar la imprudencia o la rebelión, ellas mismas para superar la timidez. Por timidez, no nos atreveremos a actuar y cuando actuaremos, lo haremos por imprudencia o rebelión. La ansiedad entonces, limitará nuestros excesos y la confundiremos con la Sabiduría de Dios. Todavía en este mismo ejemplo situamos nos en el caso de una persona al volante, reaccionando más o menos por este tipo de construcción. Tímido no se atrevería a conducir, pero lo hará por temeridad. Por rebelión probablemente no será complaciente por prioridades y se doblará por temeridad, pero por ansiedad de la policía y el accidente, aceptará generalmente actuar con sabiduría, mientras que será

precisamente esta sabiduría falsa que le anudará el estómago. Esta ansiedad, esta falsa sabiduría, no viniendo de Dios, lo limitará no sólo para conducir, pero en el resto de su vida, y particularmente donde no lo querría. Quizás la dominará también mejor, pero quizás también, esta ansiedad vendrá precisamente desde un otra parte; Esa es la dificultad de actuar humanamente.

En el momento de la conversión, el Señor ciertamente nos dejará así un tiempo, de modo que nos consolidemos nosotros en su palabra, pero un día vendrá o querrá a liberarnos de esta ansiedad. Si no aceptamos que somos guiados por la ansiedad, considerando que esto es la sabiduría, Dios no podrá actuar porque nunca irá contra nuestra voluntad. Sin embargo, Le suplicaremos eventualmente retirar de nuestra vida las angustias que nos conducirán a veces hasta la enfermedad, véase la muerte si son el origen de un infarto.

El enemigo de nuestras almas sabe llevar nos a rechazar la verdadera bendición de Dios y todo como puede tratar de hacernos creer que ya tenemos la sabiduría en nuestro ejemplo, Él puede actuar por el contrario, haciendo nos rechazar la.

Perseguirá evidentemente el mismo propósito de hacer nos desobedecer a Dios, pero haremos el miedo como lo fue para mí, la confundiendo entonces una especie de mortificación, una especie de hipocresía. Ese era mi confusión entre la sabiduría y el comportamiento de estas ancianas que iban a la misa el domingo con una gran religiosidad y beatería.

Yo tenía casi dos años de conversión, y estábamos desde muchos días en una prueba de fe muy difícil, cuando un buen día no me mantuve más. Contrito y con lágrimas, estaba gritando así a Dios en un profundo sufrimiento: "Señor, dame la fe, dame la fe!" Veinticuatro horas después de haber pedido la fe a Dios, yo no la había todavía recibido, y en mi corazón era más en la desesperación que la alegría de vivir.

En estas condiciones, tuvimos que hacer un pequeño viaje de un centenar de kilómetros. Ya no más estaba como en el pasado a velocidades inverosímiles, pero todavía muy por encima de la limitación sin embargo. En mi habitual, mientras que conduje y a pesar de que Marie-Claude estaba a mi lado, le recé a Dios que me enseñe a actuar, de bendecirme, de rellenar mi sufrimiento. En un punto, yo vine incluso a enviar al Señor como de los semi-reproches. Creo que era sólo la conclusión de mi investigación para hacer su voluntad, sino también que el reconocimiento de mi incapacidad para llevar a cabo esta voluntad. Dirigiendo me a Dios, le dije "Escucha Señor, yo quiero bien, pero cuando te preguntamos algo en tu voluntad, das eso. ¿Entonces yo creo que nada puede ser más en tu voluntad, que dar la fe a quien te la pide, con el fin de cumplir tu voluntad? ¡Es esencial que me dices por qué Señor, no me la das!"

En este momento, percibí muy claramente en mi espíritu: "¡Tómala!"

Fue entonces como si me la apropió, como si me la aprovechó al instante con mano firme. Me encontré lleno de una tal dosis, que yo empuje de una gran "Caramba de alivio.

Contrariamente a lo que habría sido mis comportamientos pasados, no aceleró demasiado sin embargo, me parece. Cuatro o cinco kilómetros más adelante, mientras nos dirigíamos en línea recta sobre una parte plana, alcanzó sin embargo dos otros vehículos, viajando a una velocidad muy inferior a la mía. Yo conocía bien este camino, y sabía que abordábamos una porción demasiada larga para mi gusto, durante el cual no podré pasar.

Le he ya dicho a usted, que estaba conduciendo en la carretera como en competición. Es evidente que en la carrera, cualquier falta de apreciación es generalmente fatal, pero también cualquier molestia sobre otro piloto puede ser una causa de exclusión de carrera.

El señor evidentemente conocía muy bien todos mis excesos de velocidad, pero también todos mis escrúpulos sobre todos los más pequeños detalles de pilotaje en la carretera. Me acerqué por lo tanto de estos dos vehículos, dosifiqué mis reservas de velocidad y así me dio cuenta que me faltaré sin duda a pocos metros para realizar ambos adelantamientos, sin superar de ningún manera la línea blanca. Arriesgué sin embargo nada como - para el primer vehículo, por lo tanto, comencé a pasarla. Mientras que no hice bien obviamente más energía de reserva, me dejé ir para otra vez hago la pregunta si continué mi maniobra o si coloqué en una posición intermedia entre los dos.

Más los metros avanzaban, más me di cuenta perfectamente de que no había cambié en nada con mi evaluación de salida, pero luego vino la respuesta a mis preguntas: "¡Ah!" Y entonces después de todo, tengo la fe!"

¡Así que continué mi adelantamiento, pero como por supuesto, me mordí la línea blanca! Evidentemente fue sólo de uno o dos metros, pero fue para mí mucho más que suficiente para interpelarme fuertemente.

Fue entonces que percibí tan claramente que la primera palabra que Dios me había dado: pide mi sabiduría y te dará la fe."

El señor también me hizo entender, que mi fe era en realidad sólo temeridad. Por lo tanto yo confundía fe y temeridad. Puedo asegurarle, que dadas las dificultades materiales que vivíamos, que rápidamente dije "Señor, Señor, dame la sabiduría. "

Haré aún un pequeño comentario sobre este tema, porque el domingo desde antes, habíamos tenido un mensaje todo lo que hay más explícito por parte de nuestro pastor, en la necesidad de pedir a Dios la sabiduría. Yo había negado categóricamente el interés de un tal mensaje, y esto sólo había aumentado un desacuerdo que ya existía entre Marie-Claude y yo.

La segunda vez, no sólo hice la solicitud a Dios, pero yo me rápidamente en busca de aplicación práctica, al menos eso espero.

Así que regreso a mi confusión de aceptar la sabiduría, con el fin de mantenerme un poco más en "correa", el enemigo me había engañado desde mi infancia me haciendo confundir la actitud de estas ancianas y sabiduría, haciéndome rechazar la sabiduría por mi propia iniciativa y la prohibición para que Dios me regale de ella.

Cada uno se somete a este tipo de fraude del enemigo. Es por eso que entre dos hombres y más importante a menudo incluso entre los cristianos, que no nos entendemos. Sepamos por lo tanto a pelear la buena batalla! Dios quiere abrir nuestros ojos en todas estas diferentes pequeñas trampas del enemigo donde todos caímos y que cargan nuestras vidas. Que seamos barrenderos, maniobra o alto dignatario del estado, no hay nunca nadie que ha escapado a eso, excepto Jesús, que es por lo tanto el camino la verdad y la vida hacia Dios nuestro Padre. ¡No hay ningún otro! La libertad es al final del camino y el camino se llama: **¡SANCTIFICACIÓN!**

Esta obra no puede ser objeto de ningún comercio. Se ofrece gratuitamente e informador por la Asociación CHRETIENS DE L'ESPOIR, 2 Impasse Saint Jean – 26110 – VINSOBRES - France.

Tel. (33) 0954705737 – cristianos.esperanza@free.fr – Telex : (33) 0959705737

Siret N° 444 684 427 00016

numéro 1540
à partir de 02/05/2016